



AÑO XL NÚM 395

Paz y Bien



OCTUBRE 2026



¡Francisco vive!



EDITORIAL

COMENCEMOS HERMANOS

María José Simón. *Paz y Bien*

No es solo una frase inspiradora del santo universal, Francisco de Asís, del que en este año 2026 celebramos 800 años de su encuentro definitivo con los brazos del Padre. Es todo un programa que nos invita a mirar el horizonte cercano presente ante nuestros ojos. No se trata tanto de una vuelta a lo anterior, a la rutina, sino de retomar el pulso del camino para descubrir cual es la misión a la que estamos llamados: no desde pensamientos teóricos sino a partir de tareas concretas...

¿Qué hacer? ¿Por dónde empezar? Párate un momento en silencio, toma aire y respira, mira a tu alrededor... ¿Qué cosas te inspiran? ¿Cuáles despiertan tus sentimientos más humanos y profundos? ¿Qué cosas te mueven o te conmueven y te invitan a salir? Es desde tus propias intuiciones y habilidades, grandes o pequeñas, sencillas o complejas, comunes y cotidianas o extravagantes y únicas, como Dios se vale para hacerte colaborador de su Creación inacabada.

Piensa en las personas que tienes cerca y que necesitan de tu compañía, apoyo, colaboración o ayuda... Echa tu estera al suelo y siéntate junto a ellas o en una sillita baja; descálzate, mira a sus ojos desde abajo y no cal-

cules tanto el tiempo como la vida compartida, que es maestra de todos los saberes.

Levanta la mirada, tan frecuentemente atada a las pantallas. Aprecia el horizonte, los ruidos, los olores, la brisa o el tumulto, a menudo atrofiados por el mundo digital que nos envuelve y transforma en islotes fríos y solitarios. Descubre que el llanto solo se alivia con el abrazo físico; las heridas solo sanan cuando son cubiertas por vendajes, el amor solo es real si provoca mariposas en el estómago, y la emoción es vivida si acelera el pulso y dilata la pupila.

Alza la vista tanto como puedas: descubre que hay seres humanos transitando por infiernos de guerra, dolor, pobreza, explotación o catástrofe. Únete a otros, crea gratuitamente, comparte, reclama la paz y la justicia; recuerda que muchas gotas forman un océano. Y al final del día, vuelve al recinto sagrado, habitado por quien es más interior que tu mismo centro, para dar gracias, encontrar consuelo y recibir fuerzas antes de alumbrar un nuevo día.



PUNTO DE ENCUENTRO

SAN FRANCISCO NOS MARCA EL CAMINO

Marian Torres. *Coord. Grupo San Francisco*

Dicen que es de bien nacidos ser agradecidos y sólo se me ocurre esta manera de empezar escribiendo para Paz y Bien este nuevo curso.

Gracias, Señor, por las vacaciones, por todos y cada uno de los días que me has regalado; por lo vivido, compartido y experimentado; por los encuentros familiares y los fraternos; por la oportunidad de disfrutar de los míos, de la naturaleza, el sol, la luna llena, el mar, de buena lectura, de conversaciones que fortalecen.

El Señor ha estado grande con nosotros y presente en todas las actividades veraniegas de este año. Gracias a todos los que habéis participado, dedicado vuestro tiempo y vacaciones para que sea posible; también a los hermanos de lejos y de cerca que las sostienen a través de la oración. Ojalá que todo lo vivido haya servido para un mayor crecimiento personal y de la comunidad y para que podamos seguir caminando todos y cada uno de los días de este curso en lo personal, lo laboral, lo familiar y lo comunitario.

Hay también otra cara del verano, llena de sufrimiento: incendios en España y Europa; un número elevado de muertos debido al calor; inundaciones en Nepal; terremotos en Colombia, Japón, México, Venezuela, Granada; huracanes; enfermedades, ahogamientos, tantas fragilidades; y, por supuesto, la situación tan dramática que ha acontecido en Ceuta. No podemos

quedarnos ni quietos ni callados, ante tanto sufrimiento. Alcemos la mirada y la voz, no pasemos de largo ante tantas injusticias y tanto dolor.

En septiembre nos hemos puesto ya en marcha. Hemos programado y organizado, con el deseo de recuperar la rutina y el orden.

El 4 de octubre, San Francisco nos da la salida para empezar con ilusión el curso. Su ejemplo de vida, su amor por el evangelio, su capacidad de orar y encontrarse con el Padre, deben ser estímulo para nosotros como seguidores suyos. Recuerda: el encuentro con Jesús nos ayuda y refuerza; el Evangelio tiene una gran capacidad transformadora, no dejes de leerlo y meditarlo. San Francisco nos marca el camino: ora cada día, busca un espacio de encuentro con Dios; lee el evangelio, como proyecto de vida y camino; celebra la Eucaristía regularmente, es el amor llevado al extremo.

No perdamos la raíz, cuidémosla, empapémonos del carisma franciscano, hagámoslo nuestro. Tenemos muchas oportunidades a lo largo del curso; seremos más felices si hacemos felices a los demás: cuidando lo pequeño, siendo instrumentos de paz, siendo pobres de corazón, ayudando al que lo necesita, compartiendo tiempo y alegría, poniendo pasión en todo lo que hacemos. Hay mucha tarea para todos.



LA CANCIÓN DE LA TIERRA

VOLVER A EMPEZAR AL RITMO DEL AGUA

Mamen Carilla. *Justicia, Paz e Integridad de la Creación*

A lo largo de este año, el agua se ha ido cruzando en mis destinos de un modo especial. El pasado mes de mayo, en Trento, junto a mis alumnas, participamos en un precioso proyecto (School beyond regions and borders) con una hermosa meditación sobre su ciclo interminable: asciende, se hace nube, cae, se filtra en la tierra y vuelve a correr. Nada permanece inmóvil y, sin embargo, todo conserva una misteriosa unidad.

Más recientemente por Irlanda, ya en familia, durante el mes de agosto, entré en una iglesia de Westport y me detuve ante un rincón sencillo: una gran tela azul caía como un río hasta el suelo, entre piedras y luces, bajo un lema, "Living Water" (Agua Viva). Era la propuesta del Tiempo de la Creación 2026. Una oración allí expuesta pedía que la justicia rodara como el agua, sin cesar, como un arroyo inagotable (cf. Am 5,24), eco de la propia Palabra que siempre sana. Me encantó encontrar aquel signo lejos de casa y sentirlo tan cercano, ¿será porque la creación es la casa que habitamos cada día, estemos donde estemos?

Llegó septiembre y sus nuevos comienzos: vuelta al cole, horarios, reuniones, prisas... Ya todo fluye como el agua, aunque no siempre avance con la misma fuerza ni a la misma velocidad. A veces corre alegremente; otras, se remansa, espera, busca una grieta por la que seguir su camino. También nosotros podemos aprender a fluir: saber cuándo dar un paso decidido y cuándo detenernos, respirar y confiar.

El Tiempo de la Creación, del 1 de septiembre al 4 de octubre, nos ha ofrecido esa invitación. Jesús nos dice: «Mirad los lirios del campo, cómo crecen» (Mt 6,28). Mirar, agradecer, cuidar. Y hoy, 4 de octubre, día en que se cierra este tiempo, celebramos también la fiesta de san Francisco, para quien el agua era hermana y toda criatura, familia: cuidarla y cuidarnos son la misma vocación.

Que este final de Tiempo de la Creación nos deje una mirada más atenta y un corazón más agradecido y una actitud disponible para cuidar la vida que compartimos.



COMENCEMOS HERMANOS

BÚSQUEDA ESPIRITUAL

Seve Calderón Martínez. *OFM*

Que vivimos un tiempo de secularización en Europa es incuestionable; pero, al mismo tiempo, en nuestra España querida está surgiendo una búsqueda espiritual desde el yoga y el zen a las meditaciones variopintas, como el mindfulness y el florecimiento de los gurús y maestros, que ofrecen un mercado de cursos y métodos de pacotilla, para responder a este despertar interior y como respuesta desde el silencio. No todo tiene visos de prosperidad en el tiempo, aunque meta mucho ruido a través de la saturación mediática, por eso es preciso discernir despacio y de modo adecuado, desde análisis pormenorizados, tales fenómenos que —a modo de meteoritos— pululan en el ambiente.

Toda esta situación ofrece respuestas «a la carta», en una religión que no sostiene fácilmente al presentarse como «un supermercado espiritual», en el que cada persona elige aquello que más le satisface, adobado con la mística desencarnada, poco vinculada con la realidad social y eclesial, alejada de la propuesta al compromiso que encontramos en la doctrina social de la Iglesia y el momento sinodal que estamos viviendo.

Hoy descubrimos ciertos signos de un despertar en la fe en algunas de sus manifestaciones, como las canciones de Rosalía, la película Los domingos y la acogida masiva realizada al papa León XIV. No olvidamos tampoco la reflexión de José Luis Rozalén ante este fenómeno, especialmente entre los jóvenes.

La búsqueda espiritual ha de estar acompañada transversalmente a lo largo de la historia de la humanidad. Junto a la dimensión biológica, psicológica y social no puede faltar la espiritual que todo ser humano necesita, para su desarrollo integral como persona.

La espiritualidad ilumina las diversas parcelas de lo humano para llenarlo de sentido y trascendencia. El clima más adecuado para educar, en este sentido, es la familia y la comunidad. Para actuar ante tanta oferta —métodos, maestros y gurús...—, teólogos como Javier Melloni nos recuerdan que «la religión es libertad», por lo que más que «ir por libre» debemos «ser libres». Todos/as estamos llamados/as a crecer hacia arriba y hacia lo profundo. La realidad nos desborda más allá de lo que percibimos; sin embargo, aparecen ciertas briznas de esperanza que nos invitan a crecer y creer en lo que nos trasciende y se nos revela como oportunidad de abrirnos a lo que desborda y sobrecoge. Todo el mundo percibe que está ocurriendo algo nuevo, aunque no sabemos qué: hay quienes buscan y no encuentran; mientras otras personas siguen dormidas, quizás indiferentes...

Al igual que la cierva busca corrientes de agua... también hoy buscamos saciar la sed del corazón, esa sed de algo que nos llene de vida. Por eso es la mística la que tiene hoy más atracción que la teología y otras ciencias afines.

Hoy buscamos fiarnos más de nuestra propia experiencia que en aquello que nos han enseñado, pero que no hemos experimentado. Para ahondar en esa experiencia es imprescindible educar para el silencio, que no es fácil de acceder a él en un tiempo de ruidos, redes sociales y mensajes... San Juan de la Cruz nos dice: «en la noche dichosa, / en secreto, que nadie veía, / ni yo miraba cosa, / sin otra luz y guía, / sino la que en el corazón ardía».

Y el Poverello de Asís nos recuerda una mística que ha de encarnarse en una forma concreta de vivir: en la fraternidad, la minoridad y el cuidado de la creación.



EXPERIENCIAS DE VERANO: CAMPA SANFRAN JUNIOR

ENSEÑANDO A AMAR

Lucía Ayllón. Catequesis

El campamento de San Francisco lleva años enseñando a amar, a cuidar, a compartir y a servir. En estos años se han vivido muchas experiencias, juegos, risas y temas.

Los temas son el cuaderno donde trabajamos todos los días para aprender más sobre Jesús y cómo San Francisco nos enseña a cuidar de todo lo que nos rodea.

Todos los campamentos tienen una temática que siempre lleva escondido algún mensaje o enseñanza. Se hacen grupos dentro de la temática para que conozcamos a más gente y acojamos a las personas que tienen menos amigos. Así, poco a poco, acabamos conociendo a otros niños y niñas con los que quizá nunca habríamos hablado ni descubierto que todos tenemos algo bueno que aportar.

El lema de este año ha sido “La vuelta al mundo”. Hemos viajado por cada continente y aprendido más sobre sus costumbres y valores. Cada grupo era un continente y tenía su propio día para que conociéramos un poco más sobre él: África-Masáis, Asia, Oceanía-Rapanui, América-Apaches y Europa-Celtas. Así hemos podido trabajar la alegría compartida en África, la paz interior y exterior en Asia, el cuidado de la Creación en Oceanía, la fraternidad en América y, por último, el compromiso en Europa.

Todos los días comenzábamos con una oración, poniéndonos en presencia del Señor, y conocíamos el símbolo del día, porque la mochila con la que viajábamos estaba llena de amor, ilusión y un poco más de sabiduría sobre los continentes y sus características. De África, un tambor; de Asia, un gong; de Oceanía, un bumerán; de América, un atrapasueños; y de Europa, una sandalia. Cada símbolo nos recordaba que el viaje no era solo por el mundo, sino también por nuestro corazón.

Pero todo eso no se queda en el campamento: lo compartimos con los demás. El compromiso consiste en poner en práctica lo que hemos aprendido. No hace falta ser mayor para cambiar el mundo. Igual que una pequeña brújula puede orientar un gran barco, nuestras pequeñas acciones pueden ayudar a muchas personas. Una sonrisa, una ayuda o una palabra bonita también pueden hacer que alguien tenga un día mejor.

Gracias a todos los que han hecho posible este campamento: los cocineros, los monitores, los niños y niñas, el Grupo de San Francisco y, por supuesto, Seve. Gracias por hacer que cada campamento vuelva a ser una aventura llena de amistad, fe y recuerdos que siempre llevaremos en la mochila del corazón.

EXPERIENCIAS DE VERANO: CAMPA SANFRAN

ABRIENDO LAS PUERTAS DEL CORAZÓN

Santi Mesa. Catequesis

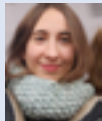


Como cada verano, un grupo de adolescentes de 12 a 17 años nos hemos ido de campamento a RompeAlbardas, una casa franciscana en mitad de la huerta melocotonera de Murcia en la que podemos decir como San Francisco: “Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra”. Niños y niñas nos reunimos del 13 al 20 de julio para jugar, reflexionar, cantar, gritar, reír... pero sobre todo para ORAR y CREAR FRATERNIDAD. Porque esos son los objetivos principales del campamento.

Guiados por unos magníficos monitores/catequistas, nos adentramos en un RompeAlbardas transformado en Hawkins, el pueblo donde se desarrolla la serie *Stranger Things*, y entramos, como los protagonistas de la serie, en el “Mundo del Revés” con las distintas dinámicas y juegos que nos hicieron disfrutar y pensar a partes iguales. A través de los distintos temas, examinamos nuestro interior y reflexionamos, entre otras cosas, sobre la amistad con los hermanos y con Dios, la oración y (esto nos costó a todos más) una reflexión

acerca de nuestra vocación y la misión. Basándonos en esos temas, y siempre desde el respeto y el cariño, salieron cosas de las que nos guardamos en el corazón y que, en circunstancias normales, no hablaríamos con gente que quizás antes no conocíamos. Esa es la magia del campamento, ahí se nota la presencia de Dios entre nosotros; pero, como tantas veces nos insistieron los catequistas, estos momentos de encuentro con el Señor y con los hermanos y esos vínculos que se crean no deberían quedarse en el campamento ni romperse por la distancia, por la rutina o por la comodidad. Dios nos invita a que seamos su reflejo en la cotidianidad al igual que lo intentamos ser en el “campa”.

No me queda más que invitarles a ustedes, queridos padres y madres lectores, a apuntar a sus hijos al próximo campamento. No se arrepentirán. Yo por mi parte, me llevo de los campamentos sobre todo muchos nombres que Dios ha tatuado en mi corazón.



LOS ANCIANOS SON NUESTRO TESORO

Irene Martín. *Catecumenados*

Es lo que nos decía la hermana Gisela, quien nos acompañó el pasado mes de julio durante una semana, al grupo de jóvenes franciscanos que fuimos a conocer a las Hermanitas de los Pobres y su labor al frente de una residencia, donde acogen a personas mayores en situación de pobreza.

Durante esos siete días ocupamos el lugar de voluntarios y voluntarias que, junto con las hermanas, de manera gratuita realizan la mayor parte de los servicios que toda residencia requiere para el cuidado de nuestros mayores: hacer camas, preparar la mesa y servir la comida, ayudar a los ancianos con menos movilidad, animar sus tardes, ayudar y celebrar juntos la eucaristía...

Al principio, era una de esas veces

que a todos nos toca pasar por una residencia (en diferentes perspectivas y etapas). Sin embargo he podido comprobar nuevamente que donde más se respira el evangelio es donde más sorpresas encuentran.

Fue un intercambio carismático entre “los buenos marrones franciscanos” que traíamos (como la alegría de servir y vivir, por ejemplo); y “los negros hábitos” que trae la confianza en la Divina Providencia de aquellas mujeres llenas de sencillez, humildad, amor.

Concretando, nunca había visto a alguien cuidar a un adulto mayor con tanta delicadeza, detalle, de manera incansable y desinteresada. Y sin certidumbre económica alguna.

Este sitio no solo es una respuesta a un interrogante social, actual e incómodo, como es el cuidado de la personas mayores; sino una oda a los abuelos y padres de todos y todas.

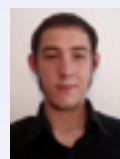
También nos acogieron las Franciscanas de la TOR del convento de la Concha, la otra cara de la entrega generosa a Cristo: religiosas de clausura. Las hermanas africanas recién llegadas junto con las españolas nos enseñaron cómo viven (y cómo ha cambiado este estilo de vida) invitándonos al museo que estrenarán pronto, un rato de oración y una merienda.

Fue una semana muy rica en humanidad y esperanza. Una señal de esas que le pedimos a Dios, de que Su Reino está aquí y ahora, en cada uno de nosotros.

EXPERIENCIAS DE VERANO: CAMPO DE TRABAJO EN SENÉS

CAMPO DE TRABAJO EN SENÉS

Juan Miralles, *Comunidad Fraterna*



Senés es un pueblecito de la sierra almeriense que no tendrá más de veinte vecinos viviendo en invierno. Para llegar hay que conducir un buen rato por una carretera que parece no llevar a ningún sitio y, al final, se divisan unas casitas en lo alto de la montaña. En este pueblecito es donde hemos pasado una semana el grupo de catequesis, conviviendo y trabajando.

Este campo de trabajo surge porque hace un año le cedieron a la asociación Almería Acoge una casa en Senés. La casa se está poniendo en marcha y se nos propuso colaborar adecentando el espacio. La entrada fue impactante, nos preguntábamos cómo íbamos a poder vivir en una casa medio desmantelada. Y es verdad que la casa necesitaba orden, limpieza, tirar muchas cosas, encalar paredes y un largo etcétera. Sin embargo, con el paso de los días el espacio se fue ordenando, haciéndose más acogedor y cómodo.

Por supuesto la llegada del grupo al pueblecito fue una revolución. Las vecinas y abuelillas se pasaban a ver

qué hacíamos y charlaban un rato. Al segundo día ya se vino la vecina de enfrente a echar un rato a la casa.

A lo largo de la semana que pasamos allí tuvimos varios encuentros. El primer día, el sacerdote de Cabo de Gata, Rafa, se desplazó al pueblo para celebrar la eucaristía. También tuvimos un encuentro con Almería Acoge en el que nos contaron en qué consiste su labor y el proyecto con el que colaborábamos. Por otro lado, durante el campo de trabajo, además de la tarea en la casa hemos profundizado en el carisma franciscano, formándonos con algunos temas del libro “Sabiduría de un pobre”. Y terminamos con la visita de Seve y Vicente.

La semana nos ha servido como grupo para despedir la etapa de catequesis haciendo más piña. Esperamos que la casa esté en marcha a lo largo del año y sirva de hogar y refugio para quien no encuentra cobijo. También esperamos volver al pueblo y disfrutar de la casa cuando esté lista del todo.



POR TODOS LOS NOMBRES

Antonio Muñoz. *Catecumenados*

“Al final del camino me dirán ¿has vivido? ¿Has amado? Y yo sin decir nada abriré el corazón lleno de nombres”. Puede que esto sea lo que mejor represente lo vivido por el grupo de hermanos destinado este año a pasar una semana de campo de trabajo en la FES (Fundación Escuela de Solidaridad). Y no solo porque fuese la frase del mural realizado (bajo la intensidad del sol y de Iván), sino por haber experimentado lo mejor y lo peor como consecuencia de querer adentrarse en la realidad de la gente de este lugar.

Por amor a Ayub y a Fatiha preparamos toda la comida en una cocina

que incomodó a más de uno. Aunque la angustia se olvidaba cuando se dejaban conocer o probabas el magnífico cuscús que habían preparado. Por amor a Marta Furtuna nos estresamos y sacrificamos el descanso para clasificar cada una las bolsas de ropa acumulada y acabar así el ropero.

Por amor a Roberto, a Wiki, a René o a Felipe renunciamos a nuestras conversaciones para escuchar pacientemente sus historias. Pero al mismo tiempo, por amor a Fani y a Nacho, Ignacio nos organizó una preciosa oración en el último de los lugares esperados. O por amor a Patri y a Javi, Julio César nos invitó a cenar a su casa. O por amor al otro Javi, Marwan

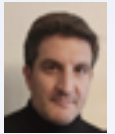
nos abrió las puertas de su barbería. O Guadalupe nos enseñó a poner la mesa. O Guillermo nos ayudó con la barbacoa...

El amor al nombre del hermano da vida. Porque te implica en una realidad que no es la propia, y eso incomoda. Pero qué curioso, que cuesta cuando se da, pero se disfruta cuando se recibe ese esfuerzo por parte de otros. Así, al final de la semana nuestros corazones rebosaban de agradecimiento por todo el cariño y gestos recibidos. Nosotros tuvimos un campo de trabajo con la gente de la FES, pero ellos, por solo el hecho de acoger a veinte extraños en su casa, también estuvieron de campo de trabajo con nosotros.

ORAR CON LA VIDA

LOADO SEAS MI SEÑOR POR...

Javier González. *Oración*



Omnipotente, altísimo, bondadoso Señor, tuyas son la alabanza, la gloria y el honor; tan sólo tú eres digno de toda bendición, y nunca es digno el hombre de hacer de ti mención.

Loado seas mi Señor, por el hermano sol que en este tiempo de verano nos ha acompañado y donde los que hemos podido, hemos descansado y compartido con la familia, días de encuentro y vivencias, para el camino en comunión.

Loado seas mi Señor, por el nublado y el viento, que nos devuelven a nuestras rutinas; que continuemos, cada uno desde nuestras situaciones personales, trabajando por el Reino.

Loado seas mi Señor, por la hermana tierra, que lleva rugiendo y estremeciéndose, tantos días ya; que el cui-

dado de toda la creación sea misión compartida por todos nosotros, para que los que vienen por detrás aprendan que es nuestra casa común y sustento de todos.

Loado seas mi Señor, por la hermana enfermedad, que nos visita y nos hace estar pendientes de la herida del hermano, de su angustia, de sus debilidades; que seamos río de esperanza, como la hermana agua, acompañando y devolviendo salud con nuestras caricias, palabras de ánimo, oración y cercanía.

Loado seas mi Señor, por todos los que sufren la marginación, el destierro, abusos, migración, invasión, intolerancia, guerras; no dejemos de intentar trabajar incansablemente, para evitar que todos estos fenómenos de desigualdad, ocurran sin

que pongamos un granito de nuestra arena para atajarlos y sin que nuestros corazones no se estremezcan y oren sin cesar ante el Altísimo y todo bondadoso.

Loado seas mi Señor, por la hermana muerte que también nos visitó; que la sensación de frío inicial, se torne en todos nosotros, calor de fe, esperanza y resurrección, sabiendo que en Tu presencia gozan ya de la vida eterna y allí nos esperan para compartir el reino de los que cumplen la voluntad de Dios.

¡No probarán la muerte de la condenación! Servidle con ternura y humilde corazón. Agradeced sus dones, cantad su creación. Las criaturas todas, load a mi Señor. Amén.



AHORA QUE DE TODO HACE 800 AÑOS

Rafael Repiso. *Paz y Bien*

La familia franciscana posee un modo peculiar de celebrar los centenarios: empieza con el nacimiento de Francisco y termina con su canonización, casi medio siglo después. Apenas se recogen las últimas guirnalas, conviene ir preparando las del noveno centenario. Es una desmesura comprensible: aquel hombre vivió poco más de cuarenta años, pero dejó a sus herederos ocupados durante siglos. La vida de Francisco arde a partir del mandato; “Francisco, restaura mi iglesia”. Los aniversarios se atropellan desde 1209, cuando Inocencio III aprobó su primera forma de vida: Clara y sus hermanas en 1212; el encuentro con el sultán Al-Kamil en 1219; la Tercera Orden en 1221. Después llegan la Regla definitiva y el belén de Greccio, ambos en 1223; los estigmas, en 1224; el Cántico de las criaturas, en 1225; y la muerte, el 3 de octubre de 1226. Pareciera que Francisco vivió con prisas por desprenderse y entregar todo lo dado, incluso el tiempo.

Pero esa vida breve se comprende mejor dentro de un mundo que estaba ensanchándose. Karl Jaspers llamó “Tiempo eje” al periodo, aproximadamente entre los siglos VIII y III antes de Cristo, en que personalidades como los filósofos griegos, los profetas del antiguo testamento,

Buda, Zoroastro, Lao Tze o Confucio formularon preguntas decisivas sobre la conciencia, la justicia y lo trascendente. La humanidad descubría que, además de vivir, debía preguntarse cómo vivir. Sin convertir el siglo XIII en otro tiempo eje, cabe reconocer en él una extraordinaria concentración de despertares. Crecían las ciudades, se consolidaban las universidades, circulaban mercancías y las traducciones de las obras clásicas, se recuperaba el derecho romano y maduraban nuevos instrumentos de crédito. Europa aprendía a contar dinero, a discutir a Aristóteles y a levantar catedrales. En medio de aquella expansión aparecieron Domingo y Francisco, estos reencarnan el pensamiento de pueblo de Dios, de misericordia y justicia social de los profetas vetotestamentarios, recordando que también debía aprender a mirar al pobre, esto es, a incluir a todos.

La primera persona que usó la palabra Renacimiento fue Vasari, quien situó los comienzos del renacer artístico en Cimabue y Giotto (siglo XIII). El historiador francés Michelet, conocido anticlerical, convirtió después el Renacimiento en categoría histórica que comenzaba con el protestantismo. Pero el siglo XIII ya estaba lleno de hombres que estrenaban miradas, miraban hacia atrás y construían un futuro luminoso. Francisco estrenó la suya regresando al Evangelio y a la antigua exigencia de los profetas: buscar la justicia, socorrer al oprimido, defender al huérfano y a la viuda. Desde abajo, desde la fraternidad, hizo sitio al leproso, al extranjero y al adversario; y todavía le quedó sitio para los pájaros, inaugurando un pensamiento ecológico único, toda creación importa y tiene un papel sistémico, desde el sol, a la muerte.

Esa atención franciscana a lo pequeño, a lo concreto encontró resonancias en el pensamiento y en el arte. Roger Bacon defendió la experiencia como camino de conocimiento siendo precursor del método científico; Guillermo de Ockham “afiló” la exigencia de no multiplicar innecesariamente las explicaciones. Sería

excesivo atribuirles por sí solos la ciencia moderna, pero sería injusto no darles su importancia. En el entorno de Cimabue y Giotto, tan ligado al mundo franciscano, los cuerpos adquirieron peso, los rostros emoción y los paisajes cercanía. ¿Cómo si no se puede pintar la vida del pobre de Asís? Poniendo el valor en los detalles cotidianos, sustituyendo las obras de los orfebres por la creación divina, volviendo a la teología de los afectos que tiene su máxima exposición en un pequeño portal de Belén.

Siglos después, los montes de piedad promovidos por franciscanos trasladarían a lo material su conducta de vida, dar veracidad, crédito al pobre, buscando mejorar su vida. Las misiones abrirían espacios de encuentro entre pueblos, entre dificultades y contradicciones. Aquel viaje ante el sultán conservaba su fuerza: en plena guerra, Francisco había considerado razonable conversar. El franciscanismo puso las bases de la diplomacia internacional en otros imperios, con un modelo de misión basado en la presencia pacífica y el bien máximo al otro, sobreviviendo a imperios, cismas y guerras.

También la fraternidad creció hasta convertirse en un bosque de ramas, reformas y congregaciones. La Conferencia Franciscana Internacional ha llegado a contabilizar como miembros 382 órdenes, la inmensa mayoría grupos femeninos (94%). Hubo miles de santos, escuelas, hospitales y misiones por todo el orbe. Un hombre que se despojó absolutamente de todo, terminó gestando una de las instituciones más vastas y complejas de la historia. El franciscano excava los lugares santos, hace antropología en las selvas olvidadas, arquitecto de infinidad de iglesias, casi siempre barrendero y jardinero de sus macetas, por encima de todo hermano y pequeño.

Ahora que de todo hace ochocientos años, Francisco nos recuerda que para dejar espacio a Dios basta hacerse más pequeño.

“ Desde abajo, desde la fraternidad, hizo sitio al leproso, al extranjero y al adversario; y todavía le quedó sitio para los pájaros, inaugurando un pensamiento ecológico único ”

CAMPAMENTO JUNIOR



CAMPO DE TRABAJO EN GRANADA



ASAMBLEA INICIO DE CURSO



EUCARISTÍA INICIO CATEQUESIS



Domingo 4 de octubre: Festividad de San Francisco.

Miércoles, 7 de octubre: Presentación del Plan Pastoral, a las 20:30.

Domingo, 18 de octubre: Celebración del Domund, bajo el lema "Uno en Cristo, unidos en la misión".

Envío de catequistas y animadores, en la eucaristía de las ocho.

Viernes, 23 de octubre: Celebración del Perdón.

Sábado, 24 de octubre: Cursillos prematrimoniales.

Martes, 27 de octubre: Jornada mundial de oración en el Espíritu de Asís.

Jueves, 29 de octubre: Oración comunitaria en el Espíritu de Asís.

Viernes, 30 de octubre: Centinelas de la noche, en la Capilla del Cristo de San Damián, de 18:00 a 23:00 h.

Domingo, 1 de noviembre: Festividad de Todos los Santos.

CAMPAMENTO



CAMPO DE TRABAJO EN SENÉS



Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIADOS BANK
BIZUM 04664

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.L.: GR-1289-92